

PONENTE

38/85

TÍTULO

La medina de Tetuán en la literatura. Referencias urbanas de la medina de Tetuán desde su fundación hasta el protectorado español (1912-1956)

AUTOR

Miguel Martínez-Monedero, Jaime Vergara-Muñoz

Universidad de Granada. Miguel Martínez-Monedero es Doctor Arquitecto y Profesor de Proyectos Arquitectónicos de la ETS de Arquitectura de la Universidad de Granada. Ha participado en distintos proyectos nacionales de investigación: "Restauración y desarrollo en España. 1959-1975", HAR2011-23918 (2012-2014, MICINN); "Reciclajes Urbanos", Ref. BIA2088-02753 (2008-2011, MICINN); y "Reconstrucción y restauración monumental en España 1938-1958", Ref. HUM2007-62699 (2009-2012, MICINN); pertenece al Grupo de Investigación: HUM-813, "Arquitectura y cultura contemporánea"; ha sido investigador Torres Quevedo del MICINN (2008-11) y FPU del MEC (1998-2002). En los últimos años mantiene una línea de investigación centrada en el patrimonio arquitectónico del norte de Marruecos.

miguel@mm-arquitectura.com

Jaime Vergara-Muñoz es Doctor Arquitecto (2012) y Máster en Conservación y Tutela del Patrimonio Histórico (2009). Desarrolla su trabajo en la doble vertiente la profesional, con su consecuente actividad técnica y constructiva; y la investigadora. Como investigador, ha participado en distintos estudios sobre la Arquitectura Popular del Norte de Marruecos, la restauración del patrimonio magrebí, la arquitectura militar y fortificaciones islámicas, la historia de Tetuán, el Protectorado Español en Marruecos y el norte de África en general.

jaimevergara3@gmail.com

La medina de Tetuán en la literatura. Referencias urbanas de la medina de Tetuán desde su fundación hasta el protectorado español (1912-1956). The medina of Tetouan in literature. Referenes in literature to the urban development of the medina of Tetouan from its foundation to the spanish protectorate (1912-1956) _Miguel Martínez-Monedero, Jaime Vergara-Muñoz

METODOLOGÍA

Metodología de trabajo e itinerario bibliografico utilizado para el estudio urbano de la ciudad de Tetuán

Para realizar este estudio hemos comenzado con una profunda revisión bibliográfica que debía abarcar fuentes árabes y latinas (españolas, francesas y portuguesas). Esta tarea fue realizada principalmente en dos instituciones: la biblioteca de la Universidad de Granada, sobre todo en su sede de la Facultad de Filosofía y Letras, y la biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes, localizada en la misma ciudad. En los fondos de la primera de ellas se realizó principalmente la consulta bibliográfica de carácter más general. Fueron de gran utilidad los fondos del legado de Fernando Valderrama allí depositado. En su hemeroteca pudimos realizar una revisión de las revistas más importantes relacionadas con el tema de investigación propuesto, extrayendo todos los artículos que resultaron de interés. También ayudaron las colecciones de la Revista África, Revista de Tropas Coloniales; Hesperis-Tamuda; Miscelánea de estudios árabes y hebraicos de la propia Universidad de Granada; y los Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán consultados en formato digital en la Biblioteca del Hospital Real, entre otras. Este mismo proceso se llevó a cabo en la biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes, cuyos fondos consideramos, son de consulta obligada para elaborar un estudio de estas características.

Otras instituciones a la que se acudió para organizar la búsqueda de bibliografía fue: la Biblioteca Nacional; la biblioteca Islámica Félix María Pareja de la Agencia Española de Cooperación Internacional; el fondo Ángel Ferrari de la Real Academia de la Historia; la Biblioteca General y el Archivo de Tetuán (reconversión de la antigua Biblioteca General del Protectorado Español en Marruecos creada en 1926).

Los primeros documentos consultados para conocer la evolución urbana de la ciudad fueron, un corpus documental acerca de Sidi Abd al Qadir Tabbin y su asentamiento en el llamado barrio de Al-Manyara. Son notas manuscritas, de autor anónimo, sobre la vida del Cheikh (jeque) granadino que desde Ceuta vino en 540-42 H (1145-7) a Tetuán, donde murió en 566 H (1171) (Azzuz Hakim 1973). Según G. Gozalbes (Gozalbes Busto 1988) la biografía de Tabbin y los aspectos de esos primeros asentamientos urbanos estables en la ciudad, está incluida en la obra inédita y manuscrita de Erhuni . Recogida parcialmente por Muhammad Daud en su Historia de Tetuán o Mujtasar Tarij Titwan (Daud 1959).

La obra de Lafuente Alcántara (Lafuente y Alcántara 1862); Joly (Joly 1905); Ahmad R'Honi, (R'Honi 1953); Mohammad Daud (Daud 1955); Mohammad Ibn Azzuz Hakim (Azzuz Hakim 1949, Azzuz Hakim 1973) son de consulta obligada. Entre los autores más contemporáneos están Jean Louis Miège (Miège 1996); M'Hammad Benaboud (Benaboud 2004) y una obra que hacen junto con Nadia Erzini (Miège, Benaboud et al. 1996). Y por supuesto la abundante obra de Carlos y Guillermo Gozalbes Cravioto; y Guillermo Gozalbes Busto, que sólo citaremos en la relación final.

Otra obra escrita en árabe, de gran importancia para el estudio urbano de la ciudad de Tetuán son los trabajos del tetuani Sidi Ahmad R'Honi (muerto 1373 H/1953). Se titula Umdat Ar-Rawin fi Tarij Tittauin que se puede traducir como Fuente para los narradores de la historia de Tetuán. Para el urbanismo tetuani, son importantes los capítulos II (De su historia y evolución de la ciudad), III (De su situación geográfica), VI (De sus barrios y arrabales), IX (De su población) y X (De sus edificios). Aparte del original antiguo de esta obra que se conserva en la Biblioteca General de Tetuán, existen tres ejemplares más: uno que perteneció al gran líder Sidi Abd Al Jaliq al-Tarís; otro en poder de Sidi Mohammad Daud (1975) y el tercero en poder del recientemente fallecido Mohammad Ibn Azzuz Hakim (1975).

En 1953, Mohammad Ibn Azzuz Hakim publicó un resumen de esta obra en español publicado en Tetuán bajo el título Historia de Tetuán por el alfaquí R'honi (R'Honi 1953). Sidi Mohammad Daud publicó Tarij Titwan, tercera historia árabe de Tetuán, es sin lugar a dudas la más importante (comprendida en 8 tomos). Sin embargo, no se puede decir que sea la más perfecta ni que se ajuste al rigor científico que una obra de tal envergadura requiere. El autor en 1955 publicó a modo de resumen de esta obra un libro bajo el Título Mujtasar Tarij Titwan traducido como Síntesis de la historia de Tetuán (Daud 1955).

TEXTO DE REFERENCIA

Palabras clave

Tetuán, Marruecos, relatos exploradores, arquitectura magrebi, protectorado español.

Tetouan, Morocco, explorers narratives, moroccan architecture, Spanish protectorate.

Resumen

El presente artículo recoge las principales aportaciones literarias que proporcionan conocimiento urbano sobre la Medina de Tetuán. Su objetivo es arrojar luz sobre sus hitos constructivos y las circunstancias que los acompañaron, desde su primer levantamiento, en el siglo IX, hasta la etapa del Protectorado Español, ya en el siglo XX. Estos relatos provienen de fuentes muy variadas: geógrafos, científicos, militares, eruditos, literatos o simples interesados, que visitaron la ciudad en distintas épocas y dieron valiosos datos históricos del desarrollo urbano-arquitectónico que siguió la Medina. En conjunto, entre otras aportaciones de carácter literario, ayudan a establecer, con relativa precisión, la evolución urbana de la Medina, desde su fundación hasta el momento contemporáneo.

This article describes the main contributions of the explorers who visited the Medina of Tetouan throughout its history. Its aim is to clarify their constructive benchmarks and circumstances that accompanied them, from their first uprising, in the ninth century, to the stage of Spanish Protectorate, in the twentieth century. These stories come from very different browsers, as geographers, scientists, soldiers, scholars, writers or just interested, who visited the city at different times and gave valuable historical data of urban-architectural development that has followed the Medina. Overall, among other contributions of literature, help establish, with relative accuracy, constructive, destructive, and reconstructive reform process of the Medina, from its foundation till today.

Introducción

La ciudad de Tetuán se encuentra situada en el llamado trapezio norte de Marruecos ¹. En el territorio de Anyera, a pocos kilómetros de la costa mediterránea y a escasa distancia del Estrecho de Gibraltar, sobre unas terrazas del río Martín, en la falda del monte Dersa. Posee una de las medinas islámicas más interesantes del norte de África que fue reconocida por la UNESCO, en diciembre de 1997, como Patrimonio de la Humanidad [1].

Sus características geográficas han tenido como consecuencia, a lo largo de su historia, que fuese zona de paso y de asentamientos, en especial de los numerosos granadinos que, entre otras cosas, encontraron en esta tierra tanta semejanza con la que acababan de abandonar tras la toma de Granada. Su accidentada orografía, a su vez, ha servido al tetuaní para permanecer un tanto independizado del resto del país, llegando incluso, en ciertos momentos, al enfrentamiento y al no reconocimiento de la autoridad establecida.

El estudio de la Medina y su patrimonio arquitectónico han sido en las últimas décadas abordados por diferentes estudios e investigaciones ². Sin embargo no se conocen, exceptuando los trabajos de Juan Beigbeder para la revista *África Española* de 1914, estudios que hayan tratado la evolución urbana de la Medina usando para ello las fuentes literarias. [2]

El presente artículo traza un recorrido por los textos –desde su primer levantamiento, en el siglo IX, hasta la etapa del Protectorado Español, ya en el siglo XX– que arrojan luz sobre sus hitos constructivos y las circunstancias que los acompañaron. Son escritos de personas que visitaron la ciudad en distintas épocas y dieron testimonio de su estado edificado. Es una valiosa documentación que completa así la información que se puede obtener mediante otras fuentes.

Primeras aportaciones literarias

El nacimiento de la ciencia geográfica en la cultura islámica puede situarse en el siglo VII, coincidente con la aparición del profeta Mahoma, las primeras conquistas del Islam y el contacto con otras civilizaciones.

En este tiempo se desarrollaron en los territorios del Islam algunas actividades específicas (políticas, comerciales, económicas y religiosas) que necesitaban información sobre esas nuevas extensiones territoriales. Entre todos estos trabajos literarios (y descripciones geográficas) destaca la obra *Los caminos y los reinos* (Kit b al-Mas lik wa-l-Mam lik), del geógrafo Abú l-'Abbás b. Ahmad al Marwazi del siglo IX.

A partir de ella, muchos autores utilizaron ese mismo título para sus obras, en las que mencionaban las nuevas tierras conquistadas en al-Andalus y la Península Ibérica. Si bien para el presente estudio son de importancia menor, por no hacer referencia a la ciudad de Tetuán, sí se puede referir, por orden cronológico, a los más representativos: Ibn Jurdâbîh, con su *Libro de los caminos y de los reinos*, entre los años 844 a 848; Al-Istajrî, en el año 921 de la era cristiana, cuando reina en al-Andalus 'Abd al-Rabmân III, con su *Libro de los caminos y de los reinos*; Ibn Hawqal, que visitó al-Andalus en tiempos de 'Abd al-Rahmân III (912-961) y residió algún tiempo en Córdoba, y termina, en el año 976, una obra que lleva de nuevo el mismo título que la anterior, *al-Istajrî* (*Libro de los caminos...*); y Al-Râzi, el célebre Šayj cordobés conocido en los textos medievales cristianos por “el Moro Rasis” y cuyo nombre era Ahmad b. Muhammad (888-955).

La medina de Tetuán en la literatura

Las primeras referencias que se conocen de la ciudad de Tetuán son del siglo IX y vienen a cargo de viajeros o exploradores. El interés estaba en aportar una información general de los nuevos territorios conquistados en Al-Andalus. En esta línea se encuentran los textos de Abú l-'Abbâs b. Ahmad al Marwazi y Ibn Jurdâbih. Y los que les siguen, ya en el siglo X, de Al-Istajrî, Ibn Hawqal y Al-Râzi, que poco más aportan a lo ya esbozado en el siglo anterior [3].

La primera descripción geográfico-arquitectónica que encontramos de la ciudad de Tetuán aparece, no obstante, un siglo después, en el XI, de la mano de Abu 'Ubayd al-Bakri. En el siglo XII, Al-Idrisi da constancia del levantamiento del "fuerte tetuani", en clara alusión, por vez primera, al recinto fortificado de su Medina. La primera referencia a la fecha de construcción de la Alcazaba se encuentra, en el siglo XIV, con Ibn Abi Zar ³.

Frente a los textos en árabe, son más profusas las fuentes literarias de españoles, desde comienzos del siglo XVI en adelante y tras la caída del reino Nazarí de Granada. Destacan sobre todas, los relatos de León el Africano y Luis del Mármol Carvajal. Aportan datos de gran interés sobre la reconstrucción de Sidi Al-Mandari que siguió a la destrucción de la Medina por los portugueses en 1437. Mármol Carvajal, como se repasa seguidamente, propicia cierta confusión en fechas y hechos relativos a la destrucción de la Medina que ha acompañado a su historia hasta bien entrado el siglo XX. Seguidamente, los relatos de Sidi Al-Arbi Al Fasi aportan, ya en el siglo XVII, datos descriptivos concretos sobre su configuración entonces.

El siglo XVIII ofrece una abundante producción literaria sobre la Medina, sobre todo descriptiva de su capacidad militar. Se consideran, en este estudio, los relatos de Braithwaite, Lempriere y Gräberg. Ellos explican, por vez primera y con datos técnicos, las bondades defensivas de sus murallas. Describen, a su vez, la Medina ya consolidada en su forma externa. Una forma que básicamente no ha de cambiar sustancialmente en los siglos siguientes.

Del siglo XIX destacan las referencias de los militares españoles Gómez de Arce, Ruesgas y Pedro Antonio de Alarcón que continúan glosando, conforme a su cometido, las características militares de sus murallas y puertas. Estos los relatos se desarrollan con un tono más compositivo que literario, pues no era su intención.

El Protectorado Español, como consecuencia de la peculiar situación política, produce gran cantidad de libros de viajes de españoles afincados en sus tierras. Además alumbró un nuevo género literario, la crónica periodística.

Ambos tipos de relatos aportan más referencias poético-literarias que datos ciertos que ayuden al reconocimiento de su arquitectura. Así, Juan Beigbeder, Atienza, Antonio Got Insausti, Gil Benomar y Joaquim Fontes ofrecen su particular y subjetiva visión de la Medina.

Relatos de Al-Bakri (siglo XI), Al-Idrisi (siglo XII) y Ibn Abi Zar (siglo xiv)

En estos primeros siglos las fuentes documentales que encontramos no son muy precisas. Las descripciones son escasas en detalles urbanos y tan sólo ayudan para advertir su presencia urbana y para situar algunos hitos cronológicos.

La primera descripción que encontramos de la ciudad de Tetuán aparece de la mano de Abu 'Ubayd al-Bakri (1014-1094). Se reconoce como el primer autor medieval que habla de la Medina.

En sus textos se encuentran citas a Tetuán como "...ciudadela de construcción antigua, con fosos y molinos". Al-Idrisi también dedicó interesantes páginas a la ciudad de Tetuán y nos ayudará a situar un límite cronológico en la fundación de la Medina y la construcción del denominado "fuerte de Tettauin" en su Nuzhat al-Mustaq ⁵.

No será hasta el siglo XIV cuando encontremos un interesante caudal documental sobre la construcción de la Medina. Destacando entre otras la obra de Ibn Abi Zar' al-Fasi, Rawd al-Qirtas ("Historia de los Bereberes"), quien dice que en 828-9 Tetuán fue adjudicada por el sultán Mulay Mohammad I a su hermano al-Qâsem, junto con las ciudades de Tánger y Ceuta ⁶. En esta obra (consultada en la versión de Ambrosio Miranda de 1964), se puede encontrar también la fecha de la construcción de la primera Alcazaba y una definición urbana de la que tomarán referencias escritores posteriores ⁷.

Relatos de León el africano y Luis del Mármol Carvajal (siglo XVI)

En el siglo XVI ya se puede trabajar con relatos de fuentes españolas. Son excepcionales las descripciones de León el Africano (según la edición traducida de Luciano Rubio) y Luis del Mármol Carvajal. Las dos son obras fundamentales para el estudio geográfico del norte de Marruecos, tanto desde una perspectiva de la geografía histórica como para el estudio de la Medina de Tetuán. En los textos de ambos se encuentran referencias cronológicas sobre la destrucción y reconstrucción de las murallas; y toponimias de los barrios y puertas de acceso a la Medina.

En las páginas que León el Africano dedica en 1525 a Tetuán se encuentra la primera referencia clara a la destrucción y reconstrucción de sus murallas. La destrucción fue debida a los portugueses, quienes la destruyeron en 1437, abandonándola después cerca de 95 años. Así lo señala en su Descripción de África cuando dice los "...portugueses la atacaron y al ocuparla huyeron sus habitantes"⁸, y continúa: "...quedó despoblada cerca de noventa y cinco años". La reconstrucción la atribuye como notable gesta de su compatriota Al-Mandari. Subraya, León el Africano, la acción de acogida e integración, por Al-Mandari, de los musulmanes provenientes de al-Andalus en el Magreb, tanto en sus aspectos militares como civiles.

Contemporáneo, a la vez que paisano, de León el Africano fue Luis del Mármol Carvajal. Nacido en Granada en 1520, reprodujo gran parte de la obra de León, añadiendo una muy interesante labor histórica⁹. Su obra lleva por título Descripción general de África con todos los sucesos de guerra que ávido entre los infieles y el pueblo cristiano y entre ellos mismos. (Granada, 1573 y Málaga, 1599). En el capítulo LI del libro IV se encuentra la completa descripción de Tetuán y su urbanismo, así como el desarrollo de su población a finales del XVI, y cómo influyó este crecimiento en la morfología de la ciudad.

Se entiende además que la ciudad tuviera un primer desarrollo urbano controlado para dar cabida a las primeras oleadas de moriscos provenientes de Granada. Es interesante resaltar la descripción que Mármol Carvajal hace de la fortaleza y de la poca consistencia defensiva de sus murallas. Probablemente, las primeras funciones de los muros de la Medina no fueran del todo defensivas, sino simplemente de configuración de sus límites. En estos momentos la ciudad está construida alrededor de la citada Alcazaba. Desde esa posición de amparo, la función defensiva estaba ya garantizada.

Otro dato interesante que también se puede extraer del texto de Mármol Carvajal es la referencia que hace a dos de las puertas de la Medina: la de Mocabar (Bab Mqabar) y la puerta Nueva (Bab Saida), lo cual es la primera referencia escrita a cualquier puerta de sus murallas. En el estudio de los dos textos referidos de León el Africano y Mármol Carvajal se observa, no obstante, una notable diferencia sobre un mismo hecho histórico: la destrucción de la Medina Tetuán. Para León el Africano, como se ha repasado, fueron los portugueses quienes la destruyeron en 1437, abandonándola después por cerca de 95 años. En cambio, para Mármol Carvajal fue la armada castellana de Enrique III, y en 1400, la responsable de la destrucción y saqueo de la ciudad y el posterior abandono por más de 90 años.

La crónica más próxima al hecho histórico que refiere Mármol Carvajal es la de López de Ayala en la "Crónica del rey Don Enrique", donde nada dice al respecto sobre la posible destrucción de Tetuán a manos de castellanos en esos años¹⁰. La tesis que defiende Mármol Carvajal, como proeza histórica de este monarca castellano¹¹, es muy probable que fuese tomada (años después) por Gil González Dávila (1578-1658), cuando aludió esos hechos en su Historia de la vida y hechos del Rey Don Henrique Tercero de Castilla...¹³.

Al respecto, las crónicas del portugués Gomes Eannes de Zurara (1410-1474), dicen que, en el año 1435, Tetuán "era lugar amurallado, rodeado de defensas tan fuertes como un castillo". Lo cual confirma la razonable duda de la supuesta destrucción de la Medina de Tetuán en 1400 y su posterior abandono, tal y como afirma Mármol Carvajal¹⁴.

La primera referencia segura sobre la destrucción de Tetuán, levantada por Abu Tabit en 1308, es la que facilitan las crónicas portuguesas recogidas por Baltasar de Osorio en su Ceuta e a Capitanía de D. Pedro de Meneses, 1415-1437, donde dice que en el año 1437 organizó Don Duarte de Meneses, hijo del gobernador lusitano de Ceuta, una expedición contra Tetuán. Enterados los habitantes de esta del propósito portugués, abandonaron la ciudad a tiempo "convencidos de que, a pesar de las defensas de la plaza, no podían resistir el ataque de tantos como se dirigían contra ella"¹⁵.

Señala Osorio que cuando llegaron a Tetuán los portugueses no tuvieron "... siquiera ocasión de quebrar una lanza, pero hicieron a las murallas y torres de la plaza todo el mal que no pudieron causar a sus fugitivos habitantes, quedándoles sus casas y puertas y destruyendo todo lo que en la lucha pudo haberles hecho resistencia".

A la vista de estos datos David Lopes concluye, que incluso en 1437 Tetuán "... no fue arrasada completamente y según es de creer -dice-, no dejó nunca de ser habitada, pero tan escasamente que no constituyó peligro alguno para los cristianos, ni en tierra ni en mar, como lo fuera antes"¹⁶. Por todo esto, y en relación al hecho histórico de la destrucción y reconstrucción de la Medina de Tetuán en este siglo, se puede deducir que Tetuán no fue arrasada en 1400, ni por portugueses ni por castellanos, que la ciudad de Tetuán, destruida en 1437, tuvo una primera reconstrucción por los primeros musulmanes venidos del al-Andalus, y que la restauración de Tetuán definitiva y general por Sidi Al-Mandari sólo pudo tener lugar, después de la caída de Granada, en el año 1493.

Relatos de Braithwaite, Lempriere y Graberg (siglo XVIII)

El siglo XVIII nos proporciona abundante material de trabajo. En los siguientes relatos sobre la Medina de Tetuán el recinto no significaba sencillamente defensa militar, sino que era también la materialización de la última barrera que encerraba y protegía

el sitio edificado y poblado por los ciudadanos más allá del cual todo era desorden. El recinto separaba a la ciudad del extranjero, pero también la separaba del campo "no civilizado"; separaba el lugar sagrado del profano; la ciudad poblada de las tierras relativamente desocupadas. La Medina era, en definitiva, la salvaguarda de la ley y de las instituciones islámicas.

Las fortificaciones, en el Tetuán del siglo XVIII, aseguraban también el orden interior de toda la población de la ciudad. La muralla y sus puertas servían, en concreto, para controlar a los forasteros que querían entrar en la ciudad, para prohibir a los vecinos salir de ella en cualquier momento y para autorizar la entrada sólo a las mercancías controladas por el Estado.

Los textos del capitán Braithwaite, junto a diversos documentos árabes, es el material de estudio que usará Joly (1905) para realizar la primera datación histórica de las murallas actuales de Tetuán. Joly fecha las primitivas murallas en el siglo XVI y admite diversas restauraciones realizadas en los siglos XVII y XVIII.

Por el periodo histórico que vivió, tan interesante en el desarrollo urbano de la Medina, se entiende que el Padre Castellanos y Joly hagan continuas referencias en sus obras a los relatos del capitán Braithwaite. La primera edición de su obra es del año 1729¹⁷. Fue editada en Londres y titulada *The history of the revolutions in the Empire of Morocco, upon the death of the late emperor Muley Ishmael*. William Lempriere por el contrario, puso el acento descriptivo en el encintado murario de la Medina; su configuración, carácter defensivo y condicionantes topográficos que predispusieron su forma urbana. En su obra *Voyage dans l'empire de Maroc et le royaume de Fez, fait pendant les années 1790 et 1791* dedicó importantes páginas a la descripción de Tetuán. En el siglo XIX también encontramos exploradores y viajeros que realizaron frecuentes incursiones en el norte de Marruecos. Muchas de esas travesías tuvieron carácter militar, como la del Capitán Burel en 1809, y otras veces fue simplemente el afán por lo exótico lo que motivó esos viajes.

Otros personajes, tan singulares como el catalán Domingo Badía, más conocido en los territorios musulmanes, como Ali Bey el Abbasi o el sueco Jacob Gråberg (1776 - 1847), con su obra *Specchio geografico, e statistico dell'impero di Marocco: del cavaliere conte Jacopo Gråberg di Hemsö*; dedicarán en sus textos bastantes pasajes a las diferentes incursiones que hacen en Tetuán. Domingo Badía presenta la Medina como un lugar en el que la disposición urbana de las casas, el peculiar trazado de las calles y el hermetismo que proporcionan sus límites murarios hacen de Tetuán un lugar tan intrincado y oculto que es difícil acceder o intervenir. Jacob, por el contrario, se fija en elementos más arquitectónicos. Destaca la presencia de la Alcazaba como elemento singular en su narración, se detiene en detalles más específicos del urbanismo tetuaní y de la población que en esos años ocupaba la Medina.

Quedan sin referir otros muchos exploradores que recorrieron el norte de África en este siglo XVIII y escribieron grandes relatos de su geografía y paisaje, pero con aportaciones menos interesantes sobre la ciudad de Tetuán. Entre ellos destacan Joaquin Gatell y Folch (1827-1879), conocido como Caid Ismail; y José María Murga (1827-1876), que tomó parte en la guerra de África y posteriormente estuvo al servicio del sultán de Marruecos, recorriendo el país y dejándonos su obra: *Recuerdos marroquíes del moro vizcaíno José María de Murga* (1866).

Relatos de Gómez de Arteche, Ruesgas y Pedro Antonio de Alarcón (siglo XIX)

Un grupo muy interesante de relatos provienen de los trabajos de militares españoles del siglo XIX. Estos textos, además de tener una precisión descriptiva que no se encuentra en los anteriores autores, añaden con relativa frecuencia apuntes gráficos que complementan sus aportaciones. Estos apuntes se encuentran en forma de planos, croquis, dibujos y bocetos a mano alzada que dan detalles precisos del recinto murado y elementos arquitectónicos, no presentes en los textos escritos.

Se ha de citar el trabajo de José Gómez de Arteche y Moro de Elexabeitia (1821-1906). Fue militar, político, espía, geógrafo, historiador y escritor español del siglo XIX. Dejó, entre sus numerosas obras, *Descripción y mapas de Marruecos*, por los coroneles D. José Gómez de Arteche y D. Francisco Coello, con algunas consideraciones sobre la importancia de la ocupación militar de una parte de este imperio.

También Felix González Ruesgas aporta datos interesantes. En su *Diario de la Guerra de África* la descripción de Tetuán va acompañada de algunas ilustraciones como la de la Alcazaba o la Puerta de la Reina. Son dibujos en los que se engrandece el nivel defensivo de la fortaleza, lo cual puede entenderse como una intención del autor. Manifiesta, gracias a su prosa y sus dibujos, lo difícil que resultaría su asedio y las dificultades militares a las que se enfrentaría cualquier ejército que pretendiera tomar la ciudad. Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), con un estilo más propio a un novelista, nos dejó su libro, *Diario de un testigo de la guerra de África*. En él se encuentra una clara manifestación de su talento descriptivo, pues logra insertar la viva realidad de la ciudad y su carácter más humano [4].

Relatos durante la etapa del protectorado español (1912-1956)

Durante los años del Protectorado Español en Marruecos fueron muy numerosos los libros de viajes. Además, nace un género literario hasta entonces desconocido: las crónicas periodísticas. De estas últimas, son tan abundantes que se citan sólo aquellas que sirvan para aportar datos concretos al contenido del texto. Los abundantes libros de viaje y crónicas periodísticas añaden, en cambio, pocos datos rigurosos en el conocimiento de la Medina de Tetuán, como se verá seguidamente.

Las descripciones de la etapa del Protectorado presentan un tono muy particular, y distinto a las diferentes etapas citadas. Suelen ser textos de carácter más autobiográfico, subjetivo e impresionista, propio al momento histórico en el que se desarrollan. Además, a partir del levantamiento militar de 1936, los textos se tornan más patrióticos y aún menos descriptivos y fieles a la realidad geográfica y arquitectónica de la Medina.

La gran producción literaria que aparece en estos años no es del todo original. Serán muchos los autores que, en sus textos, no sólo recojan datos provenientes de su experiencia y observación, sino que tomen material de los relatos anteriores haciéndolos propios. Son años en los que los libros de viajes muchas veces tenían, como único fin, crear geografías imaginadas que despertaran el interés de los lectores.

Para ello desfiguran a menudo la realidad y poco aportan para un correcto conocimiento de la Medina [5]. Existen pocos trabajos específicos de la Medina desde una perspectiva netamente arquitectónica o urbana. De entre todos ellos, destaca por un lado una muy detallada crónica periodística de 1942, que relata el estado de sus puertas ¹⁸y murallas ¹⁹, acudiendo a descripciones histórica-arquitectónica de cada una de las puertas; y por otro lado el estudio de A. Joly en el que se aprecia un exhaustivo conocimiento del trazado interior de la ciudad y de sus murallas, siendo por el contrario menos generoso en otras referencias patrimoniales como pueden ser los edificios religiosos (mezquitas, zagüías y morabitos).

En otros autores –con menos pretensiones científicas– la intención estriba en evocar la belleza de la ciudad ²⁰. Comienzan describiendo la Medina desde el exterior, la variada vegetación, la abundante agua, la blancura de las casas y, entre otras cosas, los remates dorados de sus alminares. Tras esto, se adentran en la ciudad y trasladan al lector las inquietudes que conducen a la fascinación por su Medina: el intrincado laberinto de las calles, el ambiente sombrío, los empedrados, los arcos dentados, los recovecos que desafían las leyes urbanísticas, etc.

Otra obra de gran interés y que aporta algunos datos descriptivos sobre la Medina tetuaní es el libro *Tetuán Artístico y Pin-toresco* que escriben en 1912 Juan Beigbeder Atienza y Antonio Got Insausti, aunque nunca fue publicado como una obra unitaria. Se conocen algunos capítulos de esta obra porque aparecieron recogidos en la *Guía del Norte de África y Sur de España* ²¹ publicada en 1917 por Manuel L. Ortega. El texto de Beigbeder y Got nos muestra una aproximación al patrimonio de Tetuán. Por un lado, los recorridos descritos no dejan de ser el típico encuentro de un occidental en una medina musulmana, plagado de sensaciones, sorpresas y admiración. Y, por otro lado, sus descripciones permiten conocer interesantes aportaciones y reflexiones sobre la arquitectura religiosa tetuaní, dejando algo más veladas las descripciones de murallas y puertas. El capítulo en el que refiere el entonces abandonado palacio del Mexuar es de gran valía porque describe, entre la percepción romántica y el rigor positivista, todos sus elementos estructurales y decorativos, utilizando por vez primera un correcto uso de una terminología que delata una mirada experta ²².

En estos años, la Medina recogerá ahora todo el protagonismo narrativo. Se olvidan del carácter defensivo de sus murallas y puertas, que en otro tiempo propiciaron otro tipo de relatos de carácter militar. Ahora los muros defensivos de la ciudad pasan a ser elementos citados, no por sus cualidades defensivas, sino por sus cualidades estéticas. Así se narran tonalidades "...ocres, terracota y siena, que contrastan con los azules y amarillos de las jacarandas y mimosas" ²³.

Todos los relatos de esta época que proporcionaron detalles concretos para reconstruir parte de la historia de Tetuán, quedan por referir aquellos que incluyeron otras consideraciones, siquiera más específicas como el origen hispano de su arquitectura, la importancia de su población, las costumbres de sus habitantes, la religión o el propio comercio.

Es necesario terminar citando a dos autores que enmarcan bien lo expuesto anteriormente. En primer lugar, Luis Martínez Mateo ²⁴, con su *Evocación sentimental* en la que aparece perfectamente caracterizado el tono poético-narrativo que se ha comentado para este periodo. Y, finalmente, los relatos de Joaquim Fontes ²⁵ sobre Tetuán de 1923. En ellos se percibe la fuerte impresión que le ocasionó la visita a la ciudad. Según Enrique Gozalbes ²⁶, el relato de Fontes muestra esa fascinación por el exotismo de las calles estrechas, de las fachadas perfectamente blanqueadas, de las abigarradas y pequeñas tiendas, de la vestimenta de los marroquíes. Pero sin duda sorprenden las referencias que hace a las murallas de Tetuán. Su visión es la que le corresponde, por decirlo de algún modo, a un portugués sorprendido por la historia de su país. Destaca esa arquitectura defensiva de las murallas, que han sido testigos de tantas batallas lusitanas. No hace alusión, sin embargo, a que la primera construcción de muchos de los lienzos de la muralla había sido precisamente producto, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, del esfuerzo de los cautivos portugueses de Ceuta [6].

Notas:

- ¹ Las coordenadas geográficas de la ciudad de Tetuán son, aproximadamente, 5° 25' de longitud Este y 35 ° 34
- ² Como por ejemplo: AZZU HAKIM, Muhammad Ibn. Epítome de historia de Marruecos. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949; BEIGBEDER, Juan. "Descripciones de Tetuán por los geógrafos de la Edad Media y Moderna". África Española (Madrid), n° 19, 1914; DAUD, Muhammad. Síntesis de la historia de Tetuán. Rabat: Instituto Muley el Hasan, 1955; RUIS DE CUEVAS, Teodoro. Apuntes para la historia de Tetuán. Tetuán: Imnasa, 1951; VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando. Inscripciones árabes de Tetuán. Madrid: Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1975.
- ³ Ibn Abi Zar ó Abū al-Hassan 'Alī ibn Abī Zar' al-Fāsī.
- ⁴ Abū 'Abd Allāh Muhammad b. Muhammad b. Abd Allah b. Idris al-Sarif (1100-1165).
- ⁵ O también escrito como Nuzhat al-Mushtak. Es la obra geográfica más conocida de Al-Idrisi. Comenzó su redacción en el año 1138, tras su traslado a la corte de Palermo por invitación del rey Roger II de Sicilia (1121-1154).
- ⁶ La misma referencia se encuentra en: IBN JALDUN, M. Kitab al-'Ibar wa-diwan al mubtada wa-l-jabar fi tarij al-arab wa-l-barbar wa-man 'asara-hum min dawī l-san al-akbar. Beirut: Dar al-kutub al-ilmiyya, 2003, p. 14; y en AL-NASIRI, A. (1834/5-1897): Kitab al-Istiqsa li-Ajbar duwal al-Magrib al-Aqsā. Casablanca: Ministerio de Cultura y de Comunicación, 2001, p. 75.
- ⁷ IBN ABI ZAR' AL-FASI, A. Rawd al-Qirtas (Traducido y anotado por Ambrosio Huici Miranda). Valencia. Imprenta J. Nácher, 1964, p. 737.
- ⁸ LEÓN EL AFRICANO, Juan. Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay (Traducción y edición crítica de Luciano Rubio, 1999). Madrid: Hijos de Muley-Rubio, 1550, p. 165.
- ⁹ BEIGBEDER, Juan. "Descripciones de Tetuán por los geógrafos de la Edad Media y Moderna". África Española(Madrid), n° 19, 1914, p. 393.
- ¹⁰ Fue el portugués David Lopes en el artículo "Os portugueses" de la Historia de Portugal (LOPES, David. Os Portugueses. En: Historia de Portugal (II). PEREZ, Damiao; CERDEIRA, Eleuterio (Ed). Barcelos: Portucalense Editora, 1931, p. 538, quien no admitió esta expedición de Enrique III basándose en el hecho de que López de Ayala en la "Crónica del rey Don Enrique" nada dice al respecto.
- ¹¹ No se conocen las fuentes de donde toma el dato. En ocasiones mezcla noticias del siglo XV con las del XVI y es evidente que conoce y maneja las crónicas lusitanas como las de Góis y Barros, y la obra de León el Africano que utilizaría como base fundamental.
- ¹² GONZÁLEZ DÁVILA, GIL. Historia de la vida y hechos del Rey Don Henrique Tercero de Castilla. Madrid: Editorial Francisco Martínez, 1638, pp. 148-149.
- ¹³ EANNES DE ZURARA, Gomes. Chronica do Conde Dom Pedro de Menezes. En: Coleção de livros inéditos de história portuguesa, vol. II, Lisboa, 1792, p. 300.
- ¹⁴ OSÓRIO, Baltasar. Ceuta e a capitania de D. Pedro de Meneses: (1415-1437). Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1933, p. 172.
- ¹⁵ OSÓRIO, Baltasar. Ceuta e a capitania de D. Pedro de Meneses: (1415-1437). Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1933, p. 177.
- ¹⁶ OSÓRIO, Baltasar. Ceuta e a capitania de D. Pedro de Meneses: (1415-1437). Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1933, p. 538.
- ¹⁷ Se consulta una edición francesa, de título: "Historie des revolutions de l'empire de Maroc depuis la mort du Dernier empereur Muley Ismail, écrit par le Capitaine Braithwiatt qui a accompagné Mr. Jean Ruffel, cónsul general de S.M.B. en Barbarie". Cuyos principales párrafos están reproducidos por Juan Beigbeder en la Revista África Española (BEIGBEDER, Juan. "Descripciones de Tetuán por los geógrafos de la Edad Media y Moderna". África Española (Madrid), n° 19, 1914).
- ¹⁸ A través de las murallas que en 1942 hiciera levantar Sidi Al Mandri para la defensa de Tetuán". Marruecos, (25 de abril de 1942), p. 3-4.
- ¹⁹ A este respecto, también interesa conocer el trabajo que Santiago Sebastián realiza al finalizar la etapa del Protectorado.
- ²⁰ Como por ejemplo Arturo Barea, Tomás Borrás, Fernando Carranza y Reguera, José (Isaac) Muñoz, Vicente Valero, etc.
- ²¹ BRAVO NIETO, Antonio. "Una guía desconocida de la ciudad de Tetuán: el Tetuán artístico y pintoresco de Juan Beigbeder y Antonio Got". Revista Intercultural DOS ORILLAS, n° 13-14, 2014, p. 16.
- ²² En esta obra aparece, a partir de la página 235, un bloque temático titulado Tetuán artístico y pintoresco, en el que figura un capítulo dedicado al "Mexuar, un castillo feudal del siglo XVIII" (p. 250-256), "Las Mezquitas" (p. 257-268), "Las Fuentes de la ciudad" (p. 269-270) y "Los Morabitos" (p. 271-274).
- ²³ AKALAY, Mustafá. La ciudad de Tetuán a través de su arquitectura. En: La ciudad magrebi en tiempos coloniales. GONZÁLEZ, J. A. (Ed). Barcelona: Anthropos, 2008, p. 285.
- ²⁴ Teniente Coronel de Artillería del Servicio de Intervenciones y Secretario de Cultura en los años cuarenta
- ²⁵ Joaquim Fontes era Profesor de la Facultad de Medicina de Lisboa. Los primeros viajes que realiza al Norte de Marruecos los hace para visitar Ceuta por sus orígenes portugueses, de ahí se traslada a Tetuán. Sus aportaciones en las actividades arqueológicas se publicaron en revistas científicas y las expuso en diversos congresos especializados.
- ²⁶ GOZALBES CRAVIOTO, Enrique. "Notas de historiografía arqueológica: la visita de Joaquim Fontes a Tetuán y Tamuda (Marruecos) en 1923". Revista Portuguesa de Arqueología, vol 11, n° 1, 2008, p. 287.

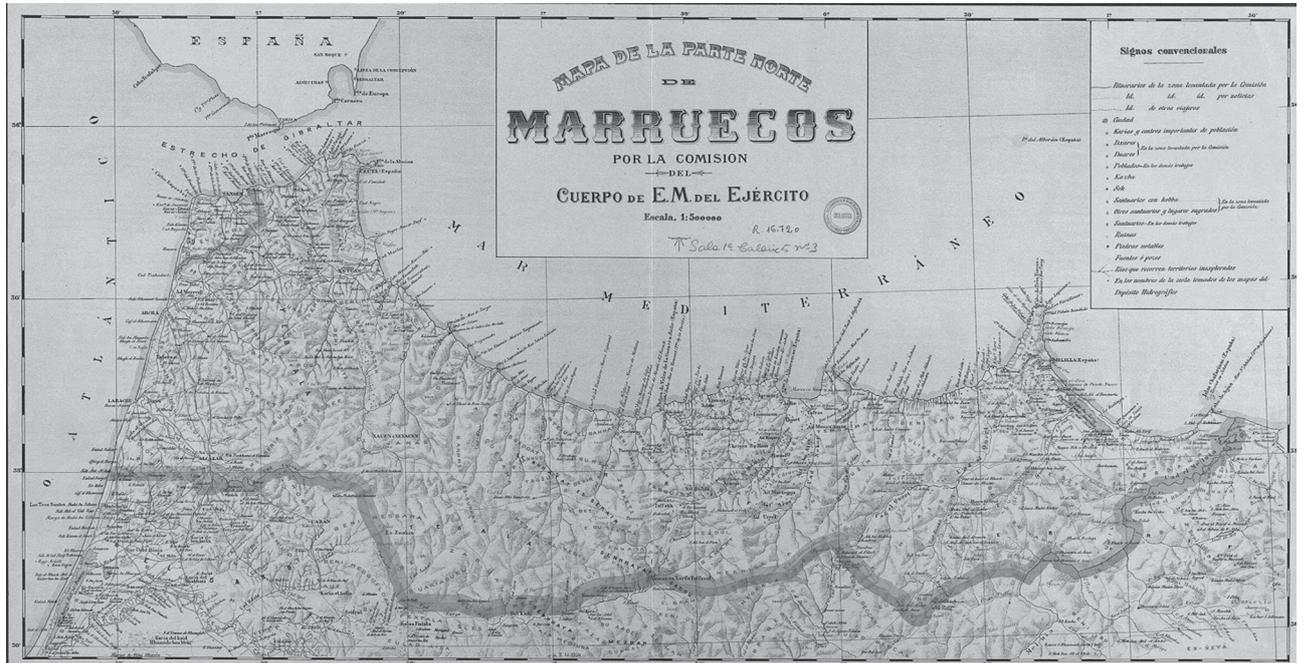
Bibliografía:

- AKALAY, Mustafá. La ciudad de Tetuán a través de su arquitectura. En: La ciudad magrebi en tiempos coloniales. GONZÁLEZ, J. A. (Ed). Barcelona: Anthropos, 2008.
- AL-IDRISI, Muhammad. Le Magrib au 12e siècle de l'Hégire (6e siècle après J.-C.). Nuzhat al-Mustaq (Texto árabe y traducido en francés por Mahamad Hadj-Sadok). Argelia: Office des Publications Universitaires, 1983.
- AL-NASIRI, A. (1834/5-1897): Kitab al-Istiqsa li-Ajbar duwal al-Magrib al-Aqsā. Casablanca: Ministerio de Cultura y de Comunicación, 2001.
- AZZU HAKIM, Muhammad Ibn. Epítome de historia de Marruecos. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949.
- BRAVO NIETO, Antonio. "Una guía desconocida de la ciudad de Tetuán: el Tetuán artístico y pintoresco de Juan Beigbeder y Antonio Got". Revista Intercultural DOS ORILLAS, n° 13-14, 2014.
- BEIGBEDER, Juan. "Descripciones de Tetuán por los geógrafos de la Edad Media y Moderna". África Española (Madrid), n° 19, 1914.

- BEY, Ali. Viajes por Marruecos. (Edición preparada por BARBERÁ, Salvador). Madrid: Editora Nacional, 1985.
- CASTELLANOS, Manuel. P. Descripción histórica de Marruecos y breve reseña de sus dinastías o Apuntes para servir a la historia del Magreb. Recopilados por el Rdo. P. Fr. Manuel Pablo Castellanos. Santiago de Compostela: Imprenta de "El Boletín Eclesiástico", 1878.
- CASTILLO FERNÁNDEZ, Javier. La historiografía española del Siglo XVI: Luis del Mármol Carvajal y su Historial del rebelión y castigo de los Moriscos del Reino de Granada. Análisis histórico y estudio crítico. Tesis Doctoral. Director: BARRIOS, Manuel. Universidad de Granada. Granada, 2014.
- DAUD, Muhammad. Síntesis de la historia de Tetuán. Rabat: Instituto Muley el Hasan, 1955.
- DE ALARCÓN, Pedro Antonio. Diario de un testigo de la guerra de África. Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1859.
- EANNES DE ZURARA, Gomes. Chronica do Conde Dom Pedro de Menezes. En: Coleção de livros inéditos de história portuguesa, vol. II, Lisboa, 1792.
- FONTES, Joaquín. "Impressões duma visita a Tamuda e Tetuão". Arqueología e Historia, nº 3, 1924.
- GARCÍA RAMÓN, María Dolores; NOGUÉ FONT, Joaquín. "La experiencia colonial española en Marruecos y las monografías regionales (1876-1956)". Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 15, 1995.
- GONZÁLEZ DÁVILA, GIL. Historia de la vida y hechos del Rey Don Henrique Tercero de Castilla. Madrid: Editorial Francisco Martínez, 1638.
- GONZÁLEZ RUESGAS, Félix. Diario de la guerra de África. Madrid: Imprenta Anselmo Santa Coloma, 1860.
- GOYTISOLO, Juan. Prólogo. En: Tetuán. Ciudad de todos los misterios. Bennani, Aziza (Ed). Granada: Universidad de Granada, 1992.
- GOZALBES BUSTO, Guillermo. Al-Mandari, el granadino fundador de Tetuán. Granada: Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada, 1988.
- GOZALBES BUSTO, Guillermo. "Las fuentes ibéricas para la historia de Tetuán (siglos XVI y XVII)". Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam, nº 44, 1995.
- GOZALBES CRAVIOTO, Enrique. "Notas de historiografía arqueológica: la visita de Joaquín Fontes a Tetuán y Tamuda (Marruecos) en 1923". Revista Portuguesa de Arqueología, vol 11, nº 1, 2008.
- IBN ABI ZAR' AL-FASI, A. Rawd al-Qirtas (Traducido y anotado por Ambrosio Huici Miranda). Valencia. Imprenta J. Nácher, 1964.
- IBN JALDUN, M. Histoire des Berbères (IV). Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1968.
- IBN JALDUN, M. Kitab al-'Ibar wa-diwan al muftada wa-l-jabar fi tarj al-arab wa-l-barbar wa-man 'asara-hum min dawī l-san al-akbar. Beirut: Dar al-kutub al-ilmiyya, 2003.
- JOLY, Alexandre. "Tetouan". Archives marocaines: publication de la Mission Scientifique du Maroc (Tanger), vol. IV, 1905.
- LEÓN EL AFRICANO, Juan. Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay (Traducción y edición crítica de Luciano Rubio, 1999). Madrid: Hijos de Muley-Rubio, 1550.
- LOPES, David. Os Portugueses. En: Historia de Portugal (II). PEREZ, Damiao; CERDEIRA, Eleuterio (Ed). Barcelos: Portucalense Editora, 1931.
- LÓPEZ DE AYALA, Pedro. Crónicas de los Reyes de Castilla: Don Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III. Madrid: Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1779.
- MARÍN, Manuela. Documentos jurídicos y fortificaciones. En: Actas del Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998.
- MÁRMOL CARVAJAL, Luis del. Libro tercero y segundo volumen de la primera parte de la descripción general de África (Reprod. facs. de la ed. de: Granada: en casa de Rene Rabut). Madrid: Instituto de Estudios Africanos del Patronato Diego Saavedra Fajardo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953.
- METALSI, Mohamed. Tétouan, entre mémoire et histoire. Casablanca. Malika éditions, 2005.
- ORTEGA, Manuel. Guía del norte de África y sur de España: oficial: zona de España en Marruecos, Cádiz, Málaga: año 1917. Madrid: Tipografía Moderna, 1917.
- OSÓRIO, Baltasar. Ceuta e a capitania de D. Pedro de Meneses: (1415-1437). Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1933.
- SANTIAGO, Sebastián. "Tetuán: Urbanismo e itinerario artístico". África (Madrid), nº 195, 1958.
- RUIS DE CUEVAS, Teodoro. Apuntes para la historia de Tetuán. Tetuán: Imnasa, 1951.
- VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando. Inscripciones árabes de Tetuán. Madrid: Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1975.

Pies de foto:

- [1] Mapa de la parte norte de Marruecos por la Comisión del Cuerpo del Estado Mayor del Ejército con la división de Marruecos en zonas de influencia (Fuente: Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid)
- [2] Plano de situación, escala 1:125000, de la ciudad de Tetuán (dibujo autor)
- [3] Croquis de Tetuán y sus Alrededores en 1888 (Fuente: Archivo del Servicio Geográfico del Ejército, Madrid)
- [4] Vista de la Alcazaba en 1860. GONZÁLEZ RUESGAS, Fernando. Diario de la guerra de África. Madrid: Imprenta Anselmo Santa Coloma, 1860, p. 123.
- [5] Torre poligonal de la muralla de Tetuán en 1942 (Original Biblioteca Nacional)
- [6] Alzados de la Alcazaba de Tetuán (1888), escala 1:100 (65x85 cm). Archivo Cartográfico y de Estudio Geográfico del Ejército (Madrid). Ref. [Ar. Q-T.7-C.3-143]



[1]

[2]



Situación, escala 1:12500

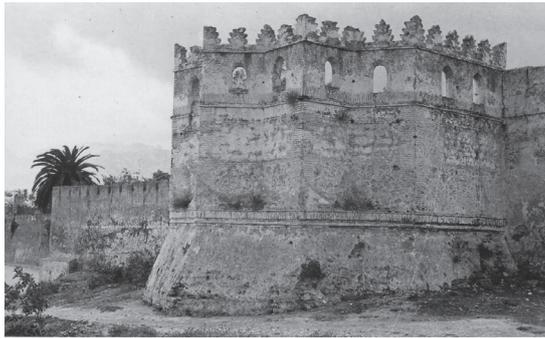
Figura 1: plano de situación, escala 1:12500, de la ciudad de Tetuán con la localización de sus cinco barrios.

[3]

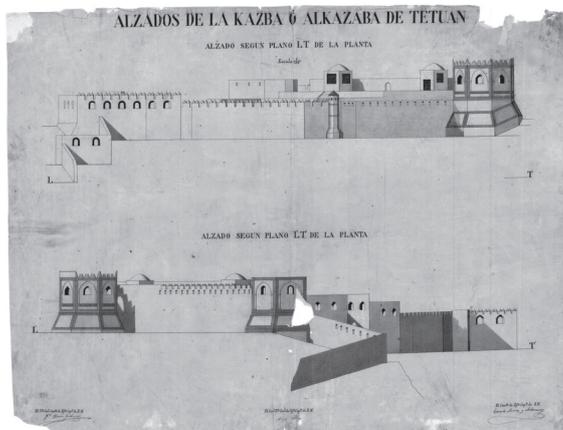




[4]



[5]



[6]